



Asamblea General

Distr. general
31 de agosto de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 157 del programa provisional*
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Carta de fecha 29 de agosto de 1998 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta la declaración del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia relativa al monstruoso asesinato de 22 serbios secuestrados perpetrado por terroristas en Klecka (véase el anexo).

Le agradeceré que se sirva hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 157 del programa provisional.

(Firmado) Vladislav **Jovanović**
Encargado de Negocios interino

* A/53/150.

Anexo

Declaración del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia relativa al monstruoso asesinato de 22 serbios secuestrados perpetrado por terroristas en Klecka

Las autoridades competentes de la República de Serbia han confirmado que terroristas han asesinado de forma perversa y monstruosa en su bien conocido bastión de Klecka a 22 serbios que mantenían secuestrados. A fin de encubrir las huellas de su crimen, los terroristas utilizaron a modo de crematorio improvisado una planta procesadora de cal, donde incineraron los cadáveres de los civiles asesinados. Existen pruebas irrefutables de ese crimen atroz, a las que se suman las declaraciones de dos miembros de la organización terrorista que fueron detenidos, a quienes se atribuye la responsabilidad del asesinato de esos civiles.

El crimen más grave y brutal de que se tenga conocimiento hasta ahora entre los cometidos por terroristas se ha perpetrado conforme a una fórmula nazi. Ello demuestra que los asesinos eran monstruos y que no sólo mataron, secuestraron, violaron e incendiaron viviendas, destruyendo bienes de la población y realizando actos subversivos, sino que, en su demencial obsesión nazi, llegaron al extremo de cometer el acto cobarde de incinerar los cadáveres de sus víctimas.

Desde hace tiempo el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha venido señalando a la atención de la comunidad internacional la necesidad de que se condene de manera enérgica e inequívoca a las pandillas terroristas de Kosovo y Metohija y se abandone la política de una doble moral, cercenando todos los conductos y poniendo fin a todas las formas de asistencia desde el exterior.

La actitud tolerante que asumen algunos países, que permiten en su territorio las actividades de los puestos avanzados, jefes y centros de reclutamiento de las organizaciones terroristas de Kosovo y Metohija, así como la financiación que prestan y el entrenamiento que imparten, contribuyen a alentar a los terroristas y a la comisión de crímenes terroristas, al tiempo que constituyen el obstáculo más formidable a los intentos de reanudar el diálogo y de lograr una solución política pacífica.

En consecuencia, la República Federativa de Yugoslavia exhorta una vez más a la comunidad internacional en su conjunto y a todos los países a que condenen sin ambages y de la manera más enérgica ese crimen infame y a que apoyen en ese contexto la lucha legítima contra el terrorismo aplicando las mismas normas válidas en todos los demás casos. Yugoslavia exhorta asimismo a que se desplieguen esfuerzos resueltos por cortar de raíz todas las fuentes de financiación, el reclutamiento, el entrenamiento así como la entrega de armas a éstos, y la infiltración de terroristas en Yugoslavia, al tiempo que exige que se incluya al Ejército de Liberación de Kosovo entre las organizaciones terroristas.

La República Federativa de Yugoslavia distingue claramente entre los ciudadanos que pertenecen a la minoría de origen albanés, que son iguales en todo sentido al resto de la población, y los dementes paladines de la idea de una "Gran Albania", que representan la amenaza más grave a la paz y la estabilidad en los Balcanes.

Yugoslavia opina que sólo si todos los países y los factores internacionales adoptan una postura conjunta, firme e idéntica en lo que respecta a todas las formas y patrocinadores del terrorismo se podrá librar una lucha eficaz contra este mal universal a que hace frente hoy día la humanidad.